ORACION

FUNEBRE, QUE EN LAS HONRAS, que ſe celebraron el dia quatro de Mayo de eſte año de 1720. en el Colegio de S. Cayetano de eſta Univerſidad de Salamanca, por el V. y M. R P. D. Gerónymo Abarrategui y Figueroa, Examinador Synodal del Arçobiſpado de Toledo, Fundador, y Rector que fue de dicho Colegio,

5

DEZIA

EL R. P. D. LUIS BRICEñO FERNANdez de Cordova, Lector de Theologia.

QUIEN LA DEDICA, OFRECE, Y CONSAGRA

A LA MUY ILUSTRE SEñORA, LA Señora Doña Ana Tereſa de Tapia, Porras, y Monroy, Condeſa de Villa-Gonçalo.

SACALA A LUZ UN DEVOTO.

Impreſſo en Salamanca: Por MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impreſſora de la Univ.

ORACION

FUNEBRE, QUE EN LAS HONRAS,
que se celebraron el dia quatro de Mayo de
[illegible]
[illegible]
V. M. R. P. D. [illegible]
[illegible]
[illegible]
que [illegible]
[illegible]

DIXOLA

EL R. P. D. LUIS [illegible]
de su Orden, Lector de
Theologia.

QUIEN LA DEDICA [illegible]

A LA MUY ILUSTRE SEÑORA LA
Señora Doña Ana [illegible]
y [illegible] Condesa de
[illegible]
SACALA A LUZ [illegible]

Impresso en [illegible] Por MANUEL [illegible]
[illegible]

A LA MUY ILUSTRE SEñORA,
LA SEñORA

D. ANA TERESA
DE TAPIA, PORRAS, Y MONROY,

CONDESA DE VILLA-GONZALO.

SEñORA.

CUmplir con lo que ſe debe, aunque en ſuperiores esferas ſea merito, que merezca gratitudes, en menos aras ſolo acredita de cumplir con las obligaciones; y aunque el no obrar aſsi ſea delito, el executarlo no es hazerſe acreedor à mucho premio, que no es razon querer conciliarſe los eſtraños afectos, con obras, que la propria obligacion las declara preciſſas. La oracion que en las Honras del V. P. D. Geronymo dixe, ſale à la luz publica, con eſto he dicho, que la conſagro à las reſpetables aras de V. S. que en la retorica de nueſtras obligaciones ſon terminos correlativos, el darſe eſta Oracion à la Prenſa, y ſalir con la proteccion de ſu Nombre. Quedame, Señora, el ſentimiento de no aver ſido en eſſe lance libre,

bre, y hallarme tan precissado, que no tenga el motivo, ò la vanidad, de que fuera este corto don eleccion de mi alvedrio: digo, que no he sido libre, y digo lo que debo, pues siendo tan grandes, muchas, patentes, y repetidas las honras, que este Colegio, y sus hijos (con especialidad el difunto) debemos à V. S. me acreditàra yo apostata de lo humano, si en esto que puedo, no dièra muestras de agradecido. Reciba V. S. esta oferta como efecto de la gratitud, ò como cumplimiento de la obligacion, y si no le gustare este motivo, admitala à lo menos, como recuerdo de la vida, y virtudes de aquel venerable Varon, à quien tanto favoreciò, y veneró en vida, y aun en muerte. Dios se la dè à V. S. feliz, despues de larga vida. De este Colegio de S. Gayetano 10. de Junio de 1720.

B. L. M. de V. S.
Su mas afecto servidor, y Capellan.

D. Luis Briceño Fernandez de Cordova. C.R.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON IVLIAN Dominguez de Toledo, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Salamanca, Colegial que fue en el Mayor de San Ildefonso, graduado en las Vniversidades de Alcalà, y Salamanca; y en esta, Cathedratico de Durando, y en aquella de Filosofia.

MAndame el Illustrissimo Señor D. Silvestre Garcia Escalona mi Prelado, dignissimo Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c. leer el Sermon funebre que oì predicar à su Autor el RR. P. D. Luis Briceño, Lector del Colegio de S. Cayetano, en las Exequias, que se dedicaron à la memoria del exemplar, y religiosissimo Varon el RR. P.D. Geronymo de Abarrategui y Figueroa, à quien en lo heroico de sus acciones dexò tan impressa su memoria, que para perpetuarla està demàs la destreza de este Sermon, en que el P. D. Luis sigue con notable valentia de ingenio las lineas todas del Sol, siendo la carrera de este Planeta, la que descubre los passos de aquel, à quien todos veneraron como Gigante en la virtud. Este fue el acertadissimo assumpto, y en èl se atendian al mismo tiempo en el Orador los privilegios del Sol; porque si este empieza sus luzimientos por las cumbres, el RR. P. Briceño dà principio à la Oratoria por lo mas alto, no solo considerando lo elevado de los discursos, y magestuoso de las vozes; si tambien tomando la medida por el argumento de este genero de Sermones laudatorios, que es el mas arduo, y el mas dificil; porque en ellos suben tanto los elogios, que suele no alcançarlos la prudencia, que no acierta sin detenerse mucho, à caminar tan alto. En este punto fue tal la circunspeccion del Orador, que de èl se pudo dezir en orden al obgeto declamado, lo que en ocasion bien parecida

da dixo vn Autor muy antiguo: *Mizalt esse inventam, quam preditum.* Callando del P. D. Geronymo mucho de aquello mismo que los oyentes vozeavan, tanto que llegaron algunas vulgares atenciones à sentir, como relacion diminuta, el no oìr en el Sermon ruido de milagros; pero esto es no advertir lo mismo que sucede al Sol, que quando mas mesurado, entonces està mas activo, y embebiendo en sus rayos las sombras, luze mas, porque assombra menos. Todo esto lo ponderà con mucha discrecion el Orador en esta Oracion, perfecta por todas sus partes, y muy digna de que se conceda la licencia que se pide. Assi lo juzgo, *salvo*, &c. En Salamanca à 25. de Junio de 1720.

Doct. D. Julian Dominguez de Toledo.

LICENCIA DE SV ILVSTRISSIMA.

NOs D. Silvestre Garcia Escalona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente damos licencia à qualquiera impressor de esta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima el Sermon que en el Colegio de S. Cayetano predicò el P. Lector D. Luis Briceño en las Exequias dedicadas à la memoria del muy religioso Varon el RR. P. D. Geronymo de Abarrategui y Figueroa: por estar visto, y reconocido en virtud de nuestra comision por el Doct. D. Julian Dominguez de Toledo, Canonigo Lectoral de nuestra Santa Iglesia, Cathedratico de Theologia de la Vniversidad; y por su censura consta no tener cosa que disuene à las buenas costumbres, ò que sea contra nuestra Santa Fe Catholica. Dada en nuestro Palacio Episcopal de Salamanca à 27. de Junio de 1720.

Silvestre, Obispo de Salamanca.

Por mandado de su Illma. el Obispo mi Señor.

D. Joachin Garcia y Salinas.

D.

D. IOSEPH ANTONIO DE OVANDO y Solis, Colegial en el Imperial Colegio de Alcantara, en alabança del Autor, escribia.

Antiphalon noscas, vel Nestoris, aut Ciceronis
Dulcisonis modulis, inferiora legas.

SONETO.

ELoquente, discreto, agudo, grave,
Laconico, subtil, docto, profundo,
Elegante, formal, sabio, facundo,
Persuasivo, moral, dulçe, suave:
O! que en todo lo dicho apenas cabe
Breve alabança, y en callar la fundo,
Porque à tan alto ingenio sin segundo
Sea el silencio, quien aun no lo alabe.
Veo fue precission que à obgeto tanto
Fuesses tu el Orador, pues siendo tales
Las heroicas virtudes de aquel Santo,
Otros discursos fueran desiguales;
Tu solo en la oracion que culto labras,
Casi excedes sus obras, con palabras.

Condidit hæc vester dum spiritus hos regat artus,
Ovandus quidem; culte Briceño, vale.



THEMA.

ORITVR SOL, ET OCCIDIT. Ex lib. Eccle-siast. cap. 1. ℣. 5.



Ve sea tan vniversalmente cierta la ley del morir, que ni la mayor luz se essempte de su fatal rigor! Crueldad parece agena de las divinas misericordias, y es mysterio, dize S. Ambrosio (1) de las soberanas piedades: *Magnum pietatis mysterium, vt mors corporis nec in Christo eius excepta.* Pues si es assi muera el Sol; muera, que con esso sabrèmos, que tambien es empleo de supremas piedades, apagar las mayores luzes; muera el Sol; si, assi sucede, dize el Divino Espiritu: *Oritur Sol, & occidit.* Nace el Sol, y muere, pero advierte vna version discreta, (2) que nace Sol, y muere Sol: *Oritur Sol, & occidit Sol.* Està bien, pero pregunto, como vive el Sol? Esso no dize el texto, pues solo afirma, que nace, *oritur*; y que muere, *occidit*; que deben de ser tan breves las duraciones del vivir, que apenas se pueden declarar: Esso diò à entender Valerio Maximo, quando dixo, que estavan cifradas todas las dilaciones del vivir, en nacer, y en acabar, (3) *Humanæ autem vitæ conditionem præcipuè primus, & vltimus dies continet.* Y aun el Divino Oraculo señalando tiempo para las cosas: *Omnia tempus habent*, (4) dize, que ay tiempo para nacer: *Tempus nascendi*, y tiempo para mo-

(1) In obitu fratris

(2) Aliqui apud Maluend. hic.

(3) Lib. 9. c. 12.

(4) Ecclesiast. c. 3.

morir: *Tempus moriendi*, pero para vivir no dize si ay tiempo; que distan tan poco, como nada, los primeros alientos del vivir, y los vltimos parasismos del acabar. Muere el Sol; testigos son de su muerte en horroroso sepulcro, las tinieblas; assi las llama Tertuliano. (5) Es esse hermoso Planeta (dize Pierio (6)) simbolo de la naturaleza humana, pero lo que mas retrata es à los varones insignes, que por esso se llaman luzes del mundo: *A Solis vero claritate viros omnes insignes :: lumina mundi appellare mos est.* Y por esso el otro Rey Latino para dezir que avian muerto muchos Capitanes, se explicò con la frase de que se avian apagado muchas luzes: (7) *Lumina tot cecidisse Ducum.* Assi es, dize el Nisseno, (8) que nuestro nacer, y morir es à semejança del Sol: *Ad Solis similitudinem nostræ quoque naturæ est ortus, & occasus.* Vengo bien en todo esto, y añado, que el Sol en el Hebreo se llama *Scemes*, que se interpreta, segun Alapide, (9) Ministro de Dios: *Scemes, id est Minister, quod quasi Minister subserviat Deo.* Todo esto està bien, pero pregunto, no avrà quien nos diga la vida del Sol? Es possible, que solo hemos de saber que nace, y que muere, y no hemos de saber que vive? Falta acaso quien publique la vida del Sol? (su lucir digo, que ya sè como censuran los doctos à los antiguos que le atribuyeron alma.) No, no falta, que vna devocion grande, vn generoso espiritu, vn coraçon hecho à medida de Dios, se empeña en darnos del Sol vna breve, aunque compendiosa noticia: David: (10) *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Todos los passos de la vida del Sol son agigantadas proezas. Ya entendeis à donde miran las sombras de tantas luzes, y sino oidlo mas claro: nace el Sol, y muere, es simbolo de vn Ministro de Dios, no parece avia quien publicasse sus grandezas, hasta que vna generosa devocion, diò de su luzir noticia: oìd aora; todos morimos, dixo Tecuytes, (11) y nos deshazemos como el agua: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* Y es tan general este decreto de muerte, que no tiene ex-

(5) Lib. adv. gent.
(6) Lib. 44. c. 7.
(7) Virg. lib. Æneid 11.
(8) Apud. Cornel. in c. 1. Ecclesiast.
(9) Cornel. vbi sup.
(10) Psalm. 18.
(11) 2. Reg. c. 14.

excepcion alguna vida. Por esso no la tuvo, y muriò el pobre, el humilde, el casto, el penitente, y el: dexad correr las lagrimas, que voy à deziros el nombre; muriò el, pero no, no lloreis todavia, que quiero deziros las señas mas despacio, por no daros el sentimiento tan de prissa; muriò el mayor astro, que como luzida antorcha Española iluminò mi Congregacion Sagrada; muriò el consuelo de afligidos; muriò el socorro de necessitados; muriò la llave dorada de las conciencias; muriò el mas singular director de espiritus; muriò el exemplo, el passmo, y la admiracion de Salamanca: me entendisteis ya? Si, pues digòio de vna vez: muriò el V. P. D. Gerenymo de Abarrategui, y Figueroa. O dureza del coraçon mio! Bien sabia que era mucha, mas no creì fuesse tanta; que aya podido al dezir que muriò mover los labios, sin arrojar el coraçon deshecho en lagrimas, por los ojos! O vosotros que me oìs, llorad al oìr esta clausula, y sean las ternuras de nuestras lagrimas disculpa de mis durezas: llorad, y serà aora verdad la ponderacion de Seneca, quando dixo, que antes le faltarian lagrimas à sus ojos, que se acabasse la causa de sus sentimientos: (12) *Lachrymæ nobis deerunt antequam causa dolendi.* Continuad fieles el llorar, y yo dexarè el dezir, que ya saben las lagrimas muchas vezes vsurparles la explicacion à las vozes; con menos motivo lo dixo Lucano: (13) *Magnusque per omnes errabat sine voce dolor.* Lloremos todos, y sea vniversal el sentimiento, al oìr que nos quitò la Parca vn Varon tan virtuoso, y tan Santo; Santo le llamè, porque es voz que ya està aun en Divinas Letras dispensada, para elogiar à los que viven; y voz, que en su original idioma solo significa vna singularidad suma; no obstante protesto, que no es mi animo prevenir Decretos Pontificios, y assi digo, que no doy, ni quiero se dè mas credito à todo lo que dixere, que aquel que merece vna historia humana.

(12) De consolat. ad Polyb. c. 22.

(13) De bell. civil. lib. 1.

Esto supuesto, ya os dixe que muriò, y aora os digo, que como al Sol le publica David las luzes, quiere vna

vna devocion que se sepa la vida del P. D. Geronymo à su costa, que tanto luzido, funesto, magestuoso aparato, no lo permite mi Congregacion Sagrada, y solo dispensa se expliquen los agenos afectos (para nuestra estimacion muy proprios) en estas magnificas piadosas demonstraciones. Oy, pues, dispone la devocion estas honras, para que se sepa algo de la vida del P.D.Geronymo, y si el dolor diere lugar à explicar sentimientos, os lo intento proponer Principe de los Astros, grande quise dezir entre los virtuosos.

Explica Cornelio Alapide el thema propuesto, y dize que el Sol es retrato de vn Varon singularmente virtuoso por quatro razones, por celeste, por lucido, por veloz, y por calido; como celeste enseña à meditar, y amar las cosas celestiales; como lucido enseña à exercitarse en obras de virtud; como veloz, y permanente en su curso, enseña que debe el varon perfecto ser constante en la carrera de las virtudes, sin rendirse a los trabajos: como calido, vivifica al mundo, y enseña la caridad, y el zelo con que se ha de solicitar en todos el amor de Dios, y governarlos en el camino del Cielo. Y el que esto imitare, y aprehendiere de las solares luzes, conseguirà ser en la Militante Iglesia vno de los mayores Astros: (14) *Sol homini magis veritatis veræque virtutis, quam vanitatis, & vitij est scema, & exemplum Primo, quia cœlestis, docet hominem cœlestia cogitare, & amare. Secundo, quia sua luce docet eum opera lucis, id est, virtutis operari. Tertio, quia ingenti sua velocitate, eaque continua, & eiusdem semper tenoris docet hominem ad labores debere esse impigrum, & infatigabilem, vt in ijs eodem semper tenore perduret. Quarto, quia suo calore, quo omnia vivificat, docet hominem charitatem, & zelum quo spiritu Apostolico præditus omnes ad Dei amorem inflamet.* Aprehendiò estas luzes, y las imitò en sumo grado, nuestro Venerable Difunto; ya lo notareis en el discurso de la Oracion, pues toda la reducirè à proponeros su vida, virtudes, y muerte, aprehendidas de estas quatro pro-

(14) Corn. in cap. 1. Ecclesiast.

propriedades: el empeño (ya lo veis) es grande; mi insufficiencia (ya lo sabeis) es mucha; pero todavia espero la victoria, que la tiene Dios prometida al que tomare el cargo de Orador por obediencia (15) *vir obediens loquetur victoriam.* Por ella vengo à este sitio, no à empeñarme en sutilezas, y conceptos, porque no lo pide el caso, si solo à dezir quien fue el P. D. Geronymo, para satisfacer afectos; yà señalè el assumpto, dexadme buscar el norte. Trinidad beata, Omnipotente Padre, Sabio, Hijo, y Amante Espiritu, pues no sabeis negaros à suplicas humildes, oìd las mias, y dad luz à mi entendimiento. Sagrada Emperatriz, Virgen Madre, Estrella del Mar, norte de afligidos, guiad Señora mis discursos. Grandes Padres mios Cayetano, y Andrès, vuestra assistencia imploro, à toda la Celeste Curia pido luz, de todos espero asistencia, y confio en los influxos de la divina gracia. Ya empiezo.

(15) Proverb. c. 21.

§. I.

LO primero que se halla en el Sol es ser celeste, y como tal enseña al hombre la meditacion, y amor de las cosas celestiales: *Primo, quia cœlestis docet hominem cœlestia cogitare, & amare.* Noble patria tiene el Sol! el Cielo; claro està, que à tanta luz no fueran decente cuna las groserias del barro. Dize Stobeo, (16) que tuvieron los antiguos el nacer en patria ilustre, por vna gloria tan crecida, que les parecia emulava los resplandores de la nobleza heredada; por esso de Platon, refiere el Petrarca, (17) que dava gracias à la naturaleza, porque le avia dado à la ilustre Athenas por patria. A nadie tuvo que embidiar el P. D. Geronymo, ni nacimiento, ni patria, pues naciò como Sol, en el Cielo de España, en la imperial (digo) ilustre, coronada Villa de Madrid, solar de Principes, Reyes, y Santos, y oriente de tantas luzes como hijos. Fueron sus Padres D. Antonio de Abarrategui y Figueroa, y D. Maria Espinosa, am-

(16) Stob. serm. 37. ex Pitag. Platon. &c.

(17) Petrarc. dialog. 15.

ambos ilustres en sangre, y no menos ilustres en virtudes: los empleos de sus Padres, y Abuelos fueron correspondientes à su nobleza. No me detengo en alabar sus progenitores, porque no quiere S. Gregorio Nisseno, que en los Varones ilustres se busque para elogio lo que ellos tuvieron por materia del desprecio. (18) No obstante fue dicha del difunto el nacer noble, y assi no es razon que todo se calle, y mas viendo que la mas sagrada flor que han venerado las esferas, quiso se supiesse sacava de la ilustre rayz de Jesè su hermosura: (19) *Et flos de radice eius ascendet.* Y yo creo que es maxima muy discreta para recomendar las virtudes, hazer recuerdos de la nobleza, que siempre huelen las obras à las maderas de la cuna. De la Estrella que guiò à los Magos no dize la Evangelica Historia prodigios, (20) pero los refiere la Escritura muy despacio, hablando de la columna, que guiò al pueblo de Dios por el desierto, (21) y siendo ambas guias, y luzes, vna se explica en maravillas, y otra se contenta con resplandores, pero està la diferencia en la distincion del origen, porque la Estrella, dize el Angel de Aquino mi Maestro, (22) naciò en vna region muy infima; pero la columna, dize Alapide, (23) tuvo origen en vna region muy alta, y como son distantes en el nacer, son muy distintas en obrar, y no lo estraño, que empeña mucho en el camino real de las virtudes, la heredada nobleza de la sangre. Desempeñòse de todo nuestro P. D. Geronymo aun en sus primeros años, pues en ellos aprehendiendo del Sol, meditava, y amava siempre las cosas celestiales. Dezia vn discreto del Sol, (24) que quando esparce en el Oriente sus luzes primeras, indica como seràn despues sus primores: *Diem præsignat ab ortu.* Y el Padre Don Geronymo diò à entender desde pequeño, como avia de ser despues de crecido: todas sus diversiones, y aun trabesuras en los años primeros, eran recatarse del Ayo para irse à los Templos, clavar estampas, y componer Altares. O que buenas trabesuras! Empezar desde niño à meditar, y amar las cosas

(18) In vit. S. Ephren

(19) Isai. c. 11.

(20) Matth. c. 2.

(21) Exod. c. 13.

(22) 3. p. q. 36. a. 7.

(23) In cap. 13. Exod. in fin.

(24) In mundo simbolico tom. 1.

ſas celeſtes en las Imagenes de los Santos! Con eſto conocereis la buena complexion del cuerpo de ſus virtudes, pues lo veis alimentar ſe deſde niño, con nectar de ſantidades. De Achiles dizen Lycofronio, y Pindaro, que era tanta ſu ligereza que excedia en la carrera à los Ciervos, y dizen que fue la cauſa averſe alimentado quando niño con ſus medulas: mirad aora como correrà eſte mejor Achiles (bolar lo vereis deſpues) en el camino de las virtudes, alimentandoſe deſde luego con tan ſingulares perfecciones? Vna de las mas excelentes fue el reſpecto, y veneracion que deſde muy niño tuvo a ſus Padres; nunca ſe le oyò palabra, que indicaſſe el menor deſabrimiento, ni diſguſto en coſas que le mandaſſen, que como ſiempre meditava, y amava las celeſtiales doctrinas, los mirava ſiempre como Deidades de la tierra. Grande maravilla debe de ſer el vnir en cortos años el amor à lo ſagrado, y el reſpeto à los Padres, pues le pareciò à S. Epiphanio (25) baſtante fundamento, para probar la Divinidad en Chriſto: dezian Bion, y otros Herejes, que Chriſto no avia ſido Dios deſde niño, y que lo fue quando en el Jordan baxò el Eſpiritu Santo ſobre ſu Cabeça; para probar S. Epiphanio, que deſde niño avia ſido Chriſto Dios, dize aſsi: oiga Bion, y ſus ſequazes, que Chriſto eſtuvo de pocos años en el Templo, donde moſtrò el amor que tuvo ſiempre à ſu Padre, y à lo ſagrado, que de aì conocerà el hereje, que Chriſto fue Dios deſde Niño: *Audiat, & Bion, quod ab anno duodecimo, non tantum poſt trigeſimum, Chriſtus reperiatur mirabilis in ſermonibus gratiæ, adeò, vt nefas ſit dicere, quod ex quo ſupervenit in eo Spiritus Sanctus factus ſit Chriſtus, etenim cum ab infantia ſua, & templum, & Patrem cognoverit non utique merus homo fuit.* Mas prueba la ilacion que lo que pide nueſtro caſo, bien que aunque de vna virtud temprana no ſe deduzca vna deidad verdadera, ſe infiere à lo menos, que tiene mucho de Dios, quien ſe emplea en meditar, y amar ſus coſas, deſde la tierna flor de las niñezes. Para meditarlas mas de cerca buſcò el

(25) Incatena græc. in cap. 2. Lucæ.

el asilo, en la proteccion de Cayetano, aquel hombre que desmintiendo todas las propensiones de humano, descubriò, no sè si algunos gajes de divino: tomò la ropa, y hallandose con ella, le pareciò (y le parecia bien) que era nuevo empeño para sus ansias hallarse deudor de esta fineza; por esso en el Noviciado lo hallaron siempre el mejor de los buenos, que aunque pocos en numero, ya sabe mi Religion tener en pocos Novicios muchos Heroes. Allì fue donde el P. D. Geronymo dexo correr las velas al hermoso galeon de su alma, y como la nave, que *agitata velocior*, movida con la doctrina de su Maestro, bolava en el camino de la perfeccion religiosa; allì como el rio, que *crescit eundo*, (26) caminava siempre, y siempre crecia en su oracion fervorosa; allì como la llama, que *stat*, *&* *volat* (27) en la quietud del Noviciado, se elevava contemplativo, noble emulo de aquellos Serafines, que viò el Profeta (28) que quando parece explicavan quietudes *stabant*, se elevavan en heroicas sublimidades, *&* *volavant*. Allì subia su oracion al Cielo con aquellas dos alas que pedia Augustino, el ayuno, y la limosna: (29) *Vis orationem tuam volare ad Deum? Fac illi duas alas ieiunium, & eleemosynam.* Pues aunque su voluntaria pobreza, y estado no le permitian materia à las liberalidades, dexava lo mas de la comida para los pobres, y con vna accion de su prodigiosa abstinencia, le ponia à su oracion las dos alas; allì, como el Aguila, de quien dize Mayolo (30) que desprecia siempre al mundo, empleando todas sus perspicacias en el Cielo: *Generosum est animal in sublimi semper tendens, infima hæc mundana fastidiens.* No le costò el mundo vn cuidado, y empleava en Dios muchos desvelos. Allì, pero no solo allì; allì, aqui, siempre, y en todas partes era su oracion fervorosa: diganlo essas piedras, donde puesto de rodillas gastava la mayor parte de la noche en oracion profunda; publiquelo esse Confessonario, donde despues de aver administrado el Sacramento de la Penitencia à los fieles, le gastava

(26) Picinel. tom. 1.

(27) Idem lib. 2. cap. 3.

(28) Isai. cap. 6.

(29) Augst. in Psal. 42.

(30) In dieb. canicul. coloq. 6.

en oracion toda la mañana al dia. Pero què mucho executasse esto, quando sano, sino interrumpiò sus fervores estando muy cerca de ser difunto? Aunque ya veo era precisso fuesse assi, que siempre se lleva à la muerte, lo que se exercitò en vida: ò que desengaño para la muerte! ò que enseñança para la vida! Cerca de perderla estava el P. D. Geronymo, y faltandole los sentidos para todas las cosas, no le faltava el sentido para dezir con mucho sentido los Psalmos: con vn grande letargo estava, y se le oìan dezir Psalmos, y oraciones; ò que buena disposicion para morir, ponerse à rezar! buena debe de ser, pues con ella se dispuso Jesu-Christo; que, segun S. Marcos, la preparacion que hizo su Magestad para salir à morir, fue rezar: *Hymno dicto exierunt in montem olivarum.* (31) Y aun de esta oracion creo yo nacia aquella fragrancia, que à pesar de las medicinas, y precissas evacuaciones, se sentia en la pieza donde el enfermo estava, que son pomos de fragrantes aromas, las devotas oraciones de los Santos: *Phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum* (32) Por verlo la Religion tan imitador de sus hechos, le acelerò la carrera de los estudios, y la recepcion de los sagrados ordenes; constituyolo Maestro de Novicios, y desempeñò el empleo: ya lo dixe todo, pues siendo el empleo tan grande, en diziendo que lo desempeñò, fuera dezir menos querer dezir mas.

(31) Marc. c. 14.

(32) Apocalip. c. 5.

Quien assi aprehendia del Sol à meditar las cosas celestes, no se descuidaria en amarlas, amavalas con vn cordialissimo afecto; de este le nacia aquel cuidado tan grande que tuvo en cuidar del divino culto: tierno espectaculo era verlo, que apenas podia andar, y con todo esso subia agitado de su fervor à los Altares, limpiava, dolo todo, y despues iba à la Sacristia à mirar la ropa; hazia por sus manos cordoncillos para poner las cucharitas en los purificadores; èl mudava las velas, limpiava los ornamentos, y aun cosas de que se desdeñàran otras menores virtudes las executava por sus manos. O Varon

 digno

digno de fupeiorés elógios, y como fabias practicar la maxima, de que en el camino de las virtudes fon grandes las cofas menores! No era menor fu cuidado al adornar el Templo de Dios, para efte fin hizo Blandones, Ropa, Colgadura, Calizes, y todo le parecia poco, en fiendo para ornato del Templo; en fiendo para efte fin, no reparava en gaftos, y aunque no tuvieffe vn quarto, lo difponia, y trazava como fi tuviera diez mil ducados de renta, es verdad, que fe explicava tan à fu favor la providencia divina, que para efto nunca le faltò dinero, aunque no fiempre lo tenia por medios muy regulares. O grande Varon, y como te defvelavas en cuidar del divino culto! O hombre fanto! Nadie me cenfure, que por cuidar otro de la Cafa de Dios, fue el primero, que fe invocò en el mundo como Santo. En el Genefis fe dize, que Henos fue el primero que invocò el nombre de Dios; pero el Hebreo dize, que Henos fue el primero que fuè invocado por Santo: (33) *Henos cœpit invocari nomine Domini.* Y fue la caufa, dize Genebrardo, (34) que Henos tenia tanto cuidado del Templo, como otros fuelen tener de fus cafas, y por effo mereciò el primero fer invocado como Santo: *Henos tantum opere pofuit in amplificando Domini cultu, quantum laboris ifti infumebant in rebus caducis.* De efte modo aprehendia, è imitava el P. D. Geronymo del Sol lo celefte: *Cœleftia cogitare, & amare.* Veamos como lo imita en lo lucido.

(33) Genef. c. 4.

(35) Genebrard. lib. 1. Chron. fol. 11.

§. II.

LO fegundo que effe luminofo Monarca enfeña à lo hombres, es exercitar virtudes: *Secundo, quia fus luce docet eum opera lucis, id eft, virtutis operaria* No fe nos feñala virtud determinada en efta fegunda parte de la idea, y afsi tocarèmos algunas de las mas conocidas. Efiodo dixo, (35) que los virtuofos laureles fe deben regar con fudores: *Virtem pofuere Dij fudore parandam.*

(35) Efiodus.

dam. Todos ſabemos que es aſsi, y pocos ignoran, que ay almas de tan nobles inclinaciones, que no parece les queſta trabajo las virtudes; aſsi parecia en el P. D. Geronymo: ya lo conociſteis, ya viſteis ſu afabilidad, ya reparaſteis ſu alegria, y ya lo admiraſteis muy del todo virtuoſo, pero con nada de hazañero. O Hermoſo Sol! que agigantados ſon tus paſſos: miradlo en brève mapa. Del Principe de las luzes dize la erudicion, que eſtà muy retirado de los hombres, pero muy cerca para comunicarles el ſocorro: *Altus, ſed pius*. Què bien ſiguiò los lucidos paſſos de eſte Planeta, nueſtro V. difunto! Tratava, y alumbrava vniverſalmente à todos, y eſtava cerca de ninguno, porque ſolo tenia por fin de comunicarlos, el glorioſo interes de ſocorrerlos. Por eſſo ſe eſtrechò al recinto de eſta Ciudad, ſin que nadie lo vieſſe fuera de ſus murallas, ni con el pretexto de recreaciones honeſtas. Coſa ſingular por cierto! que en treinta y cinco años no ſalieſſe à eſto, que ſe llama, coger el Sol, ò divertirſe! Para retratar vna virtud religioſamente heroica, pintò vn diſcreto el golfo, y le puſo eſte lema: *Oſculatur limites*. (36) Los limites que le puſo la diſpoſicion divina los venera, pero no los paſſa: aun mas hizo el P. D. Geronymo, pues no contentandoſe con los limites de ſus conſtituciones, ſe los puſo mas eſtrechos à ſus paſſos. Nadie lo viò en el campo, ni aun en los concurſos a todos eſtados decentes, por eſſo viſitava los Santos Fundadores las viſperas de ſus ſolemnidades. Solo en la Cathedral era indefectible ſu aſsiſtencia la octava del Corpus, allì iba ſiempre con mucho guſto, y ſe eſtava horas en preſencia, y adoracion del Sacramento. Me direis que andava por las calles, y que le veiais en las plazas; es verdad, pero no me negareis, que el alma mas conocida por el renombre de ſanta, dize que andava por los proprios ſitios, en buſca de ſu amado Eſpoſo: *Per vicos, & plateas*. (37) Solo por eſte fin ſalia el P. D. Geronymo de caſa, y aun que no hizieſſe mas de andar por las calles, cauſava mucho fruto, porque ſilencioſo Predicador, como S. Franciſco,

(36) In mundo ſimbolic. tom. 1.

(37) Cantic. c. 5.

cisco, edificava à todos el verlo: què sin afectacion la compostura? què sin hazañerias la modestia? què sin ceño su aspecto venerable? por esso los niños (era muy amante de sus candidezes) lo miravan sin espanto; las mugeres salian de sus casas à besarle la mano, y le incavan muchas vezes la rodilla, trasluciendo todos de la exterior compostura de su cuerpo, las excelentes virtudes de su alma. Es tambien el Sol muy obediente; Josuè le diò vna voz, y parò luego su curso. (38) Mandaronle en otra ocasion retroceder no sè que lineas, y venciò su natural movimiento, (39) y en otra ocasion que se le mandò obscurecerse, anocheciò en medio del dia. (40) Grande es la obediencia de esse Astro, pero no fue menor la de nuestro difunto. Tan rendido estava à todos, que no solo gustava obedecer à los Superiores, sino que para obedecer se hazia inferior à sus subditos. Tã prompto lo hallaron siempre los preceptos, que casi se adelantavan à los preceptos sus execuciones, porque si conocia lo que le avian de mandar, se adelantava à obedecer, acreditando con esto de celestial su obediencia; que los Celestes Espiritus, dize David, (41) assi obedecen, primero executan lo que les mandan, y luego oyen el precepto: *Facientes verbum illius.* Veis aì la obediencia: *Ad audiendam vocem sermonem eius.* Veis aì el precepto; que debe ser la celestial obediencia tan prompta, que apenas se lleguen à distinguir el mandar del obedecer. Assi explica mi grande Agelio este lugar: (42) *Vt nescias penè quid prius sit, vox nè, sermonum Dei, an illorum in exequendo celeritas?* Tan amante era de esta virtud prodigiosa, que imitador del mejor Sol Jesu Christo, hasta el morir fue por obediencia; oìd el caso. Deseava vna familia devota, y bienhechora de este Colegio, que fuesse el P. D. Geronymo en su compañia à visitar la primera fundacion de S. Pedro de Alcantara, hizo para este fin varias, y repetidas instancias, y hallò siempre en el difunto continuadas resistencias: bolviò à hazer la suplica el año passado, y hallò la misma respuesta en el difunto: pa-

(38) Josuè. c. 10.

(39) 4. Reg. c. 20.

(40) Matth. c. 27.

(41) Psalm. 102.

(47) Agelius in hunc locum.

pareciòle al P. Rector, que era justo condescender à la suplica, y llamando al P. D. Geronymo, quiso saber el motivo de la resistencia: à esto respondiò con palabras mysteriosamente quebradas: *Yo Padre, si fuera; mandemelo V.P. porque*: bolviò à preguntar el Superior, si tenia algun especial reparo? Y respondiò el difunto: *Si V. P. no me lo manda, no voy, que es cosa fuerte aver estado aqui tantos años, y irme à morir à Coria.* Preguntò el Superior, si sabia algo, ò si se sentia indispuesto? Respondiòle que no, y mandandole el viage, se sacrificò gustoso en aras de la obediencia. Yo creo que la respuesta que diò al Superior, fue dictada de superior luz, porque no se duda supiesse el tiempo de su fin, pues lo diò à entender bastantemente; el mes antes que muriesse, se parò en la calle muy cansado, notòlo el Compañero, y le dixo: V. Paternidad parece que se cansa? Y respondiò: *Hijo, este edificio se và desmoronando, ya poco falta, sino fuere este mes, serà el que viene.* En el camino le dixo vna muger de la possada: Padre vaya vsted con Dios hasta la buelta, y respondiò: *Encomiendeme à Dios, que yo no he de bolver por este camino.* No obstante respondiò al Superior que no sabia nada; sin duda disposicion divina. O grande Varon, y quanto nos dexaste que imitar con tan rendido obedecer! pero aun dava otro realce à su obediencia, porque no solo obedecia la sustancia, sino tambien el modo: sucediale muchas vezes estar rezando, ò en otras ocupaciones precissas, deziale el Superior: P. es menester hazer esto luego, y como le dezia luego, aun el ponerse el Manteo le parecia tardança. O! como sabia el genio de Dios. Eliano dize, que los Athenienses mandaron quitar la vida à vnos Embaxadores, que embiaron à Arcadia, porque no fueron por el camino que les señalaron. (43) Toca mi docto Novarino (44) este sucesso, y dize que fue merecida pena, porque aunque en sustancia obedecieron, faltaron al modo; y concluye, que en sustancia, y modo se debe obedecer, porque à vezes mas le agrada à Dios el modo de la obediencia, que la sustan-

(43) Lib. 6. var. histor

(44) Sacrorum elector. lib. 2. n. 191.

ſuſtancia: *Idem à ſervis ſuis Deus exigit, præſcriptus parendi modus ſervatus magis aliquando placet, quam res ipſa.*

Es tambien el Sol muy puro, dize S. Pedro Damiano, (45) *in ſole eſt nulla macula.* Y en eſta materia fue nueſtro P.D. Geronymo tan limpio, que ni las vozes entendia de lo menos honeſto, ſi lo ſufriera eſte ſitio, refiriera caſos de mucha edificacion, pero no quiero que ſirva ſu candidez, y inocencia de motivo de riſa à la agena malicia: lo cierto es, que es ſingular prodigio de la divina gracia, ver vn hombre de buen entendimiento, que avia oìdo en el Confeſſonario torpezas enormes, y que ignoraſſe la ſignificacion de vozes bien communes, y muchas no indecentes. Por vltimo al Sol ya huvo Aſtrologo de nombre, que ſe gloria averle hallado manchas: (46) pero en el P.D.Geronymo, ni los linces verian en eſta materia el menor defecto. De Caton, dixo Valerio Maximo, que nacieron de vn parto, èl y la continencia (47) y yo creo que fue eſte hyperbole entonces, enſayar la verdad de aora, pues te perſuade la piedad con robuſtos fundamentos, que recibiò la tierra al P. D. Geronymo cadaver en el Sepulcro, con la miſma integridad, que lo hoſpedò viviente en la cuna. Es muy liberal el Sol, por eſſo lo ponen por Symbolo del limoſnero con eſte lema: *Non poſcentibus ofert.* (48) Y Epitecto aconſeja, que ſi queremos captar las agenas atenciones, imitemos al Sol en las liberalidades: *Sponte confer benefitia, & æque ac ſol amaberis.* (49) Lo que admira en el Sol es que ſea tan limoſnero, ſiendo ningunos ſus caudales, pues como notò vn Jeſuita moderno (50) no ay coſa mas pobre que el Sol, que ſiendo el origen de las riquezas, aun no quieren los Aſtrologos que tenga en el Zodiaco caſa. Sol limoſnero de eſta Athenas, fue nueſtro Difunto: no llegava neceſsidad à ſu noticia que no hallaſſe prompta ſu clemencia, y aun mas era lo que ſu ſecreto ocultava, que lo que de ſus liberalidades ſe veia; ya lo publican pobres viudas, ya lo lloran neceſ-

(45) Sermone de Epiphan.

(46) Joann. tarde lib. de ſider. Bor.

(47) Lib. 4. cap. 3.

(48) Picinel. tom. 1.

(49) Apud ſtob. Serm. 44.

(50) Garau. tom. 2. de las maximas, max. 18.

sitadas doncellas, y aun los mas religiosos claustros sienten la falta de sus influxos : como el Sol comunica las luzes sin que se las pidan, no esperava el P. D. Geronymo la suplica, quando la necessidad le constava, y es cierto que debe ser assi, que es vna piedad, ò dormida, ò con letargo la que solo despierta al son del ruego; por esso se adelantava nuestro Difunto al socorro; vna muger se hallava pobre, y enferma careciendo por necessitada de Medico, y de comida, supolo el P. D. Geronymo, y en vno, y otro le diò luego à su necessidad el socorro. Esto es ser caritativo, esto es ser limosnero, esto es saber dar, socorrer los necessitados que no llegan à pedir; que socorrer quando precede el ruego, à lo mas, serà de parte del necessitado recibir, pero socorrer quando la necessidad no se explica, esto se llama dar. El pobre que pedia limosna à la puerta del Templo, la pedia con vnas palabras mysteriosas, porque no pedia que le diessen, sino que pedia el recibir. *Rogabat, vt eleemosynam acciperet.* (51) Dixole S. Pedro que no tenia oro, ni plata, pero que le dava la salud : *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do.* Desuerte que el pobre à la limosna llama recibir, y S Pedro à la salud dar, y es la razon que la limosna la pedia, y le costava ruegos *rogabat*, pero la salud no la pedia, por esso de la limosna se dize recibir, y de la salud dar, que socorrer quando precede el ruego, esto solo se llama recibir, pero dar sin que lo pidan esso es verdaderamente dar. Lo que mas admira en el P.D. Geronymo es de donde tendria tanto que dar, siendo por instituto, y virtud tan pobre? Yo cierto que no lo estraño, porque creo se le multiplicava el dinero en las manos, para socorrer afligidos, y puede ser que la causa de esto fuesse aquel cuidado conque buscava para otros el socorro, siendo para si el mismo descuido. Para multiplicar Christo los panes en el Desierto preguntò à los Apostoles de donde se compraria pan? *Vnde ememus panem, vt manducent ij* (52) Y no necessitando Christo de hazer esta pregunta, me per suasuadi

(51) Act. Apost. c. 3.

(52) Ioann. c. 6.

ſuado, que la hizo pàra certificar à las turbas del milagro, pues al ver que ſolo para ellas ſolicita el alivio (por eſſo no dize: *vt manducemus*, ſino, *vt manducent ij*) concebirian ciertas eſperanças del ſocorro, que ſabe Dios multiplicar en las manos las cantidades quando ſon para agenos ſocorros. Aſsi lo parecia en el P. D. Geronymo, pues dava cada año de limoſna mas de cien eſcudos, ſin tener poſſeſsiones, ni rentas; pero en fin todo lo puede la providencia ſoberana. Aſsi aprehendiò obras de luz del mayor planeta nueſtro Difunto, *opera lucis, id eſt virtutis operari*. Veamos como imita la perſeverancia de ſu luciente curſo.

§. III.

LO tercero que en el Sol ſe halla, es la noble perſeverancia en ſu carrera, y enſeña que no debe el Varon virtuoſo deſmayar en los trabajos, y debe perſeverar ſiempre en los eſpirituales exercicios: *Tertio, quia ingenti ſua velocitate, eaque continua, & eiuſdem ſemper tenoris docet hominem ad labores debere eſſe impigrum, & infatigabilem, vt in ijs eodem ſemper tenore perduret*. Què hermoſo documento de luz! Nace el Sol, ſube lucido, llega al Cenit, y deſciende al Ocaſo, pero ſiempre corriendo vna miſma linea: què conſtante! què fixo! què permanente! què invariable! ſi, y por eſſo deſde la Cathedra de luz enſeña a los hombres con lucidas fatigas, permanentes, à ſer en el camino de las virtudes conſtantes, que no ſe conſiguen las virtuoſas coronas, ſin el continuo afan de los trabajos. Seneca lo notò: (53) *Non eſt quod æſtimes vllam eſſe ſine labore virtutem* Y aun à San Gregorio le pareciò, que toda el alma de lo virtuoſo eſtava cifrada en lo conſtante: *Virtus boni operis perſeverantia eſt*. (54) Bien aprehendiò del Sol eſtas luzes nueſtro V. Difunto, pues fue tan perſeverante, que en toda la dilatada carrera de ſus virtudes, no ſe le notaron ni leves intermiſsiones. La vigilancia en aſsiſtir à los regulares actos era

(53) De vita beata. c. 1.

(54) Homil. 25. in Evangel.

era prodigiosa,y tanto que nunca se conociò faltasse,sino es que grave enfermedad, ò la obediencia lo impidiesse. Siempre fue el primero que entrava en el Coro,es verdad que para esto tenia mucho andado,porque siempre se hallava vestido,pues en treinta y cinco años no se desnudò, sino por graves dolencias : esta mortificacion se impuso por vn leve descuido;durmiose en vna ocasion, y aunque no faltò aMaytines,fue algo tarde,y sintiò tanto este descuido , que lo castigò no desnudandose desde entonces. Noble resolucion de su generoso espiritu!pero lo que mas admira es,que nunca la interrumpiesse; pero como la avia de interrumpir , si era discipulo, (sino emulo) del Sol, de quien deben aprehender los Santos la perseverancia de su curso ? Que ser en las determinaciones inconstantes , son necios accidentes de la Luna , *stultus vt luna mutatur* (55) y ser en las santas resoluciones permanentes es imitar del Sol el perseverante curso de sus luzes: *Homo sanctus in sapientia manet sicut sol.*(56) Grande perseverancia fue esta, pero no fue menor la que tuvo en otras materias bien dificultosas : todo el tiempo que no se desnudò durmiò sobre el desnudo suelo, sin que las inclemencias del tiempo, sus accidentes, ni sus años, diessen à tanto rigor dispensa; dezidlo vosotras piedras que lo atormentasteis; que lo atormentasteis dixe? Si, y dixe bien, pues buscando su descanso en essas gradas del Altar,eran gradas, por donde subia su mortificacion de punto ; atendedlo en el modo con que descansava:ponia la cabeça en la piedra de la primera grada,afirmavase sobre vn codo,y dexava caèr, ò arrojava el cuerpo por las gradas à baxo , modo tan penoso para dormir, que aun para mortificarse era rigor. O sueño! O piedras!O gradas! O varon insigne!O nuevo Jacob, que duermes sobre essa piedra, y asaltas à escala vista el Cielo. S. Juan Chrisostomo (57) dize que fue singularmente grande el espiritu de Jacob , y lo infiere de las piedras sobre que dormia. *Vide pueri robur , qui lapidibus pro pulvinari vtitur: vide masculum spiritum: super pavimentum dormit.* Que dirè yo , al ver al P. D. Gerónymo de Icantar, no sobre las piedras de vn desierto, ni al pie de

(55) Eccles.cap.27.
(56) Ibi.
(57) Apud Corn. in c.28.Genes.

vna

vna eſcala ſoñada, en cuyo eſtremo eſtava Chriſto en figura, ſino en las gradas de vn Sagrado Templo, en cuyo fin eſtà Jeſu Chriſto Sacramentado? Yo no sè, lo que he de dezir; pero ſiſi lo sè: dirè del P. D. Geronymo, lo que de Jacob, S. Ambroſio: (58) *Plus negotij cum Deo peregit dormiendo, quam vigilando.* Siendo la cama la que he dicho, diſcurrid, como ſeria el ſueño? Diſcurridlo, y añadid los apretados ſilicios que traia en braços, y muſlos, y hallareis que para deſcanſo de vn cuerpo mortificado, enfermo, y anciano, eran vn colchon las piedras, y otro colchon los ſilicios. Eſtos los traxo ſiempre en vida, y aun en muerte, pues teſtifican papeles autenticos, que le hallaron quando muerto los braços, y muſlos denegridos, y por partes enſangrentados. O grande Heroe! Y como ha de fiscalicar en el juizio tu penitente perſeverancia, nueſtra delicada tibieza. No fue menos ſu perſeverante rigor en el ayuno, y abſtinencia, pues nunca admitiò diſpenſa, ſino poſtrado de enfermedad muy grave: en vna ocaſion, viendolo vn P. Lector muy afligido del pecho, le perſuadia, que en neceſsidad tan declarada, parecia obligacion diſpenſar en la abſtinencia: oyolo el Venerable Padre, y reſpondiò, como buen diſcipulo de la Myſtica Doctora S. Thereſa, y ſu gran devoto, vnas palabras deſtiladas del panal de ſu Doctrina: *Si nos detenemos* (dixo) *en reparos, y delicadezas, jamàs harèmos coſa de provecho, y por fin, ſi ſe agravare el achaque que importa, morir vno, ò dos años antes?* Con eſta reſolucion ſe mantuvo ſiempre, curando con ayunos, y abſtinencias, ſus enfermedades, y dolores. Si el Panegyriſta de Traxano, huviera viſto eſta reſolucion, y eſta perſeverancia, dixera con mas razon de nueſtro V. P. lo que dixo de ſu Principe: dos coſas veo en ti, dignas de ſuperiores elogios, el principio, y fin de tus empreſſas; el principio, por tu reſolucion glorioſa; y el fin, por tu rara perſeverancia: (59) *Initium laboris mirer, an finem? Multum eſt quod perſeveraſti.* La miſma tuvo en todos los virtuoſos exercicios, pues vna vez que ponia la mano en el arado, nunca bolvia atràs los ojos. Deſte modo aprehendia del Sol el perſeverante curſo de ſus luzes, y aun creo

que

(58) Lib. 2. de Jacob.

(59) Plinius, in panegyric. Traian.

que por imitarlo en todo, dispuso Dios, que fuesse à morir à Coria, pues aviendo el P. D. Geronymo iluminado con su vida, y virtudes otras tierras, era precisso para seguir en todo al Sol, comunicasse sus luzes, en el Ocaso à otras gentes, que assi muere el Sol, siendo sol vivo, y muerto, *oritur sol, & occidis sol* (60) porque muerto, y vivo, siempre comunica favores: assi se entiende del Caldeo, aquello del Psalmo: *Assummo cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius.* (61) Y leyò el Caldeo: *Vadit per viam abyssi.* Y otra letra mas clara: *Abyssinorum iter conficit.* Que es dezir, que el morir del Sol, es ir à iluminar otras gentes: assi al P. D. Geronymo dispuso el Cielo, que ilustrasse con su doctrina, con sus virtudes, y con su exemplo, en aquella hora estrema; vna noble porcion de Estremadura: grande sentimiento para nosotros! Y sin duda lo seria tambien para el Difunto; pero aunque nosotros lloremos, lo que parece acaso, bien podemos tener vna santa embidia à su merito. Ya hemos visto como aprehendia del Sol, lo constante, aora veamos, como imita lo calido. § IIII.

(60) Vbi sup. n. 2.

(61) Psalm. 18.

LO vltimo que tiene el Sol (concluye Alapide) es ser calido, como tal, vivifica al mundo, y enseña al Varon virtuoso el amor, y zelo que debe tener para aprovechar las almas, y encenderlas en el amor de Dios. *Quarto, quia suo calore quo omnia vivificat docet hominem charitatem, & zelum, quo spiritu Apostolico præditus omnes ad Dei amorem inflamet.* No se contentò Anaxagoras, con que el Sol fuesse calido, y dixo que era hierro encendido: (62) puede ser que quisiesse explicar con este nombre, dos propriedades, y lo llamò hierro por lo que dura, y fuego por lo que calienta. Hierro encendido parecia el P. D. Geronymo; hierro por su fortaleza al sufrir trabajos, por el bien de los proximos, y fuego al encender los mas tibios coraçones: hierro, al tolerar, y padecer, y fuego al calentar, y luzir: digalo esse Confessonario, donde era perpetuo desenredando conciencias, plantando virtudes, arrancando vicios, y comunicando exemplos.

(62) Laertius in vita eius.

 Publi-

Publiquenlo quantos necessitaron su socorro, pues nadie avrà que diga le faltò su auxilio en algũ ahogo; de noche, de dia, con yelos, con nieves, andava por essas calles confessando enfermos. Enfermo solia estàr, y levantarse de la cama para ir à aconsolar algun afligido. A todos exortava à la virtud, y en todos encendia el divino ardor, siendo prueba de vna perfeccion fingida, sino ardia luego el pecho al oìr sus direcciones. Vn hombre llegò à Salamanca, afectando penitencias, y mintiendo virtudes, creyeronlas muchos, que fundan las perfecciones del alma, en hypocresias, y exterioridades del cuerpo; pero otros mas reparados no se atrevian à darles credito, mientras no las aprobasse el P. D. Geronymo; traxeronsele, y à pocos lances, conociò lo quedebaxo de aquella aparente capa de virtudes se ocultava: declaròlo por embustero, hypocrita, y vicioso, y luego se conociò ser assi, pues parò en la Inquisicion por sus yerros; que no aprobandolos la fragua del P. D. Geronymo, claro està que eran mentidas sus luzes. De las del Sol se dize, que las esparce por todos los ambitos de la tierra. *Nec est qui se abscondat à calore eius.* (63) Y por esso el Nazianzeno lo llama governador del mundo, y padre de los vivientes. (64) *Temporum rector animantium pater.* Como el sol se estendiò el zelo, y luz del P. D. Geronymo, pues aun el dia de oy, se ven hijos de su doctrina en las mas remotas regiones, que como es esta celebre Vniversidad cuna, y taller de Prelados, Ministros, y Juezes, y como en ella repartiò el difunto tantas luzes, se estendieron por el mundo los reflexos en la prudencia, rectitud, y govierno de sus espirituales hijos. Dize Plinio, que el Sol, es origen de las serenidades, por la mucha actividad de sus ardores: (65) *nubila serenat.* Y en esto se conociò grandemente el amor de Dios, que ocultava en su coraçon el P. D Geronymo, porque siempre andava apaciguando discordias, serenando enemistades, y evitando escandalos. Oìd en prueba de estos tres sucessos. Hallandose dos Cavalleros de esta Ciudad reñidos por no se que disgustos, y passandose los disgustos à odio, estavan en declarado peli-

(63) Psalm. 18.

(64) Orat. 2. de theolog.

(65) Lib. 2. c. 6.

peligro sus vidas, y sus almas: supolo el P. D. Geronymo, y cazador de ellas, como hijo de tal Padre, saliò en busca de estas fieras, encontrolas, y disparando en cada acento vna flecha, y en cada voz vn rayo, las dexò reconciliadas, y en los soberanos a dores encēdidas. Conspiraron vnos hombres perdidos à estafar à vn Ciudadano ciertos caudales, amenazaronle con la muerte por vn papel ciego(aborto de su ceguedad) si no ponia en poder del P. D. Geronymo la cantidad que pedian; à este le avisaron tambien para que la recibiesse, por otro papel, que dexaron sin nombre, en manos del portero; leyòlo el Venerable P. y avisò al amenazado, para que no entregasse el dinero, ni creyesse el peligro: llegò el señalado dia, y la noche de èl vinieron enmascarados por el dinero; recibiòlos el Venerable P. sin susto, y les dixo: *Señores, yo no estoy aqui para cooperar à las culpas, sino para sacar de ellas à las almas.* Fueron tan eficazes estas vozes, que arrepentidos, y confusos, se despidieron, y dexaron al amenazado libres sus caudales. Hizo empeño vn Cavallero ilustre de conseguir à vna señora casada, hallò la debida resistēcia, y pareciendole q̃ lo que en ella era recato, era paraèl desprecio, se pasò de pretendiente agrosero, convirtiò el afecto en vengança, y proponiendo que fuesse victoria de la fuerça, lo que debiera ser persuassion del gusto, amenazava por instantes vn escandalo: llegò à noticia del P. D. Geronymo, saliò à buscarle, encontròle, y le dixo: *Como vn Cavallero Christiano, haze empeño de arrastrar à la culpa, à vna honesta casada!* No le dixo mas, porque bastò esto, para que desistiendo el Cavallero de lo intentado, se postrasse à sus plantas confuso, y arrepentido. O zelo singular de las Almas! O actividad de las divinas luzes! Y ò ceguedad de los humanos apetitos!

Quiero concluir este punto, dando solucion à vn reparo; entre lo poco que he dicho del P. D. Geronymo(que dezir mucho, no es para breve rato) notarà alguno, que no he dicho hiziesse algun milagro en vida, siēdo su vida, vn milagro; y como los quilates de la Santidad los

mi-

miden en el contraste del vulgo, por las maravillas, puede ser que alguno tenga dificultad en creer sus virtudes; he notado para este caso, vna singular doctrina: dize David, que Dios se manifiesta singularmente maravilloso en sus Santos, dandoles virtud, y fortaleza: (66) *Mirabilis Deus in sanctis suis ipse dabit virtutem, & fortitudinem*, y reparò discreto el Damiano, (67) que no dize les darà gracia de milagros, ni poder para obrar maravillas, sino que les darà virtud, y fortaleza para exercitar obras de virtudes heroycas, y da la razon el Santo diziendo; que mayor gloria es hazer obras de virtud, que no milagros: *Non ait signa, sive prodigia, sed ipse dabit virtutem, & fortitudinem; cum laudabilius sit fortia peregisse, quam nova.* No obstante, porque queden los devotos consolados, si el P. D. Geronymo no hizo milagros en vida, los haze despues de su muerte. Vn Canonigo de Coria, se hallava tullido en la cama, supo que avia muerto el V. P. y le pidiò le alcançasse de Dios la salud para hallarse en su entierro, prodigio grande! Luego se sintiò sano, y fue a la Iglesia. En esta Ciudad padezia lo mismo vna Señora de tantos años, que sin enfermedad era menester vn milagro, para que viniesse desde su casa al Colegio, estava muy enferma, y luego que supo la muerte del Venerable Padre, le pidiò salud para ir à su casa, consiguiòla luego, y vino à oir vna Missa. Luego que muriò, empezò à sudar con tanta abundancia, que calò algunos lienços, vno de ellos aplicaron à vn moribundo, y quedò repentinamente sano. Estos, y otros prodigios ha hecho despues de su muerte, no me detengo en referirlos, por ser menos largo, y assi, he concluido; porque creo he cumplido, todo lo que ofrecì; pues hemos visto al P. D. Geronymo, aprehender del Sol todas sus luzes: yà lo aveis visto; meditar, y amar las cosas celestes, y sagradas, tan desde sus niñezes, que parecian sus virtudes naturales. Lo aveis visto tan pobre, que ni lo mas precisso tenia; tan puro, que la significacion de vozes bien comunes ignorava; tan obediente, y rendi-

(66) Psalm. 67.

(67) De transitu S. Romuald. c. 12.

do à todos, que gustava obedecer aun à sus subditos; tan abstinente, que parece vivia à costa de milagros; tan penitente, que si lo que se mortificava fuesse à violencias de vn Tyrano, le sobrarà rigor para martyrio; tan perseverante en los espirituales exercicios, que nunca padecieron tibiezas, intermissiones, ni desmayos; tan zeloso por el bien de las almas, que andava por todas partes comunicando luzes, alumbrando tinieblas, y evitando escandalos. De estas, y otras muchas virtudes, tegiò vna corona con que resplandeciò, mas religioso que Numa; mas fuerte que Leonidas; mas veraz, que Atico; mas puro que Senocrates; mas zeloso del bien de los otros, que Alcon Cretense; mas piadoso que Rugero; mas liberal que Alexandro; mas, pero no, no quiero proseguir las comparaciones porque no se quexen de la desigualdad sus virtudes. Resplandeciò digo, imitando en el zelo de las almas, à su gran Padre, y mio San Cayetano; en la humildad, y pobreza à San Francisco; en la limosna, à Santo Thomàs de Villanueva; en la penitencia, à San Geronymo; en la abstiencia, à San Francisco de Paula; en la oracion, à Santo Domingo, y San Ignacio; y en todas las demas virtudes, imitador glorioso de los Santos, y aunque no los imitasse en mucho, es mucho saber que los imitò: pues como notò eloquente el Nazianzeno (68) es grande alabança de los mayores Heroes, la imitacion de las hazañas sublimes, aunque sea corta: *Res non parva est honestis imitatio maximorum, etiam si sit parva.* En mucho los imitò el P. D. Geronymo, y por esso creo piadosamente, que està en la Gloria gozando los premios. No quiero cansaros mas, y por esso no pongo Epitafios; y tambien porque creo, que solo son vozes vacias, para llenar renglones. Concluyo pues, con vnas palabras con que diò fin San Bernardo à vn Sermon de honras: (69) Exercitaos en esta Doctrina, imitad lo que vosotros visteis en el difunto, tomad exemplo de sus

(68) Orat. 8. de laud S. Basilij.

(69) Serm. in obit. S. Humbert.

sus obras, que con esso conseguireis el mismo premio: *Exercete vos in doctrina ista, & attendite formam illam quam vidistis in eo, & audistis, ut ad eum perveniatis, ad quem ipse pervenit, qui est benedictus in sæcula Amen.*

¶¶ YA HE DICHO. ¶¶

